



EDITORIAL

"EL SECTOR AGROPECUARIO COLOMBIANO, UN GRAN RETO DESDE LA ACADEMIA... DIFÍCIL PERO NO IMPOSIBLE"

Elías Carvajal Gómez¹

Desde la Facultad de Ciencias Agrarias de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos, nos preocupamos día tras día por mejorar nuestros procesos de educación y formación de profesionales para el sector agropecuario, entregando a la sociedad Ingenieros Agropecuarios y Médicos Veterinarios con la más alta calidad, los cuales se ponen a prueba en el campo y en el consultorio.

El sector agropecuario desafortunadamente ha estado sumido en un abandono total desde hace muchos años; y formar profesionales es cada día más difícil por dos grandes razones: una de ellas es que nuestros jóvenes han abandonado el campo y las labores del agro y cada día lo siguen haciendo sin la menor intención de volver a él, motivo por el cual la tarea de incentivar a la juventud colombiana a estudiar carreras relacionadas con los asuntos de este sector se convierte en una labor titánica; y la segunda es que siendo carreras teórico-

¹ DMV. Ms.C. Decano Facultad de Ciencias Agrarias

prácticas, más prácticas que teóricas, la exigencia de laboratorios y espacios para la praxis es cada vez mayor. En ese escenario “¿quién podrá ayudarnos?”.

Siendo Colombia un país de tradición y vocación agropecuaria, con incontables recursos naturales para ser aprovechados y con las puertas del mundo abiertas de par en par, gracias a diferentes tratados internacionales de libre comercio mediante los cuales podemos vender toda una inmensa producción agropecuaria con el más grande e invaluable valor agregado que es la producción limpia, en la cual nos empeñamos permanentemente desde la Fundación Universitaria Juan de Castellanos (JDC), se hace necesario poner todo nuestro empeño en demostrar la calidad en el campo, en la aplicación del conocimiento para la generación de procesos eficientes y rentables que puedan llevar al país a ser más competitivo internacionalmente desde el ámbito de lo agropecuario donde todavía se puede producir orgánicamente, considerado por muchos como una riqueza y por otros tantos como una fortaleza.

Pero aún surge otra inmensa duda, “Si el futuro del país está en la Educación Superior y los niveles de formación alcanzados por el profesorado siguen siendo bajos y el desarrollo de la investigación es muy limitado” según lo describen los lineamientos de acreditación del CNA 2006, ¿con qué herramientas vamos a trabajar en la academia para lograr los objetivos antes descritos y la tan anhelada alta calidad, que contribuya de manera efectiva con esos procesos productivos, en la generación de empresa y el desarrollo económico del sector?

Para lograrlo es necesario entonces el compromiso serio del Estado con el sector agropecuario como sector primario de la economía con todo el potencial necesario para exportar y vender, más que para importar y dejarnos aplastar por las grandes potencias mundiales. El mundo pide comida, pero pide comida limpia, y nosotros desde Colombia tenemos la despensa llena; en este contexto, además de profesionales idóneos también necesitamos inversión en tecnología, maquinaria y equipo, laboratorios, agroindustria y procesos de transformación, comercialización y mercadeo, para que la cadena sea completa y podamos demostrar que el futuro del mundo está en nuestras manos, que tenemos la sartén por el mango y que esa sartén está llena de alimento de calidad y con sello verde.

Si bien es cierto que debemos privilegiar la investigación, como evidentemente lo hacemos desde la JDC, la cual desde su Misión “se compromete con la investigación científica” necesitamos que ese privilegio sea todavía mayor para la investigación en Ciencias Agropecuarias a nivel nacional para alimentar la academia con nuevo conocimiento, para llenar nuestras páginas de artículos científicos fruto del trabajo mancomunado de estudiantes, docentes e investigadores; para sorprender al mundo con producción intelectual plasmada en revistas como “Conexión Agropecuaria” que sigue conectando la

investigación y la ciencia con los productores y usuarios de la misma.

En cumplimiento de ese compromiso ineludible de fomentar la investigación desde nuestros salones, laboratorios y escenarios prácticos; para llevarla a través de diversos procesos de extensión, la Facultad de Ciencias Agrarias se complace en entregar a la academia, los investigadores del área, los productores agropecuarios y la opinión pública, el primer número de su segundo volumen, en el cual se abordan entre otros los siguientes temas: En cuanto a Sanidad y Producción Animal: La neosporosis bovina como enfermedad emergente que amenaza nuestra producción de carne y leche, con la inminente necesidad de realizar estudios de grandes poblaciones para diagnosticar el estado general de esta terrible enfermedad en el país, que puede estar presente como un enemigo silencioso. La seroprevalencia de la enfermedad de New Castle en Gallos de pelea, haciendo ver su importancia como potenciales reservorios y vectores de esta enfermedad para los sistemas de producción aviar y con ello buscar un diagnóstico eficiente que permita eliminar las barreras sanitarias que impiden el libre comercio. La evaluación de dos métodos de cría de terneras de reemplazo como reto de la ganadería colombiana en la búsqueda de hembras cada vez más eficientes como reproductoras en sus sistemas productivos. En segundo lugar, y tocando otro de nuestros énfasis en la Facultad, se aborda el tema del tráfico ilegal de animales silvestres, considerándolo como una relación entre humanos y animales que debe mejorar notoriamente formando profesionales comprometidos con la salvaguarda y buen uso de esta fauna para mantener en equilibrio el ecosistema. En tercer y último momento se presenta el tema del sombrío del café y sus implicaciones e interacciones con el suelo, la atmósfera y el cultivo para mejorar la vida útil y la productividad del mismo.

Con estos temas, entre otros, se hace evidente nuestro compromiso con la investigación, la sanidad animal, el medio ambiente, la producción limpia y la sostenibilidad tal como lo enuncia el lema de la Facultad: “*Ciencia, vida, producción y desarrollo sostenible*”.

Continuaremos trabajando arduamente y en equipo, por el Desarrollo Sostenible del Sector Agropecuario, desde la Academia, la Investigación y la Extensión del conocimiento para dejar claro que la calidad no se acredita, se demuestra; y que trabajar por el Sector Agropecuario desde las aulas es un reto gigantesco, pero no imposible y por ello desde aquí invito a todos mis colegas a continuar actuando unificadamente y sin desfallecer para lograrlo; todas sus ideas y aportes serán muy bien recibidos en este medio de divulgación y en nuestra Facultad.

Dejamos en las manos de nuestros respetados y exigentes lectores este nuevo número, el cual esperamos que sea del máximo interés y provecho para todos.